

## DISCUSIONES

### CONDICIONES PARA SABER

(Sobre un artículo de Edmund L. Gettier)\*

HUGO PADILLA

*Universidad Nacional Autónoma  
de México*

#### 1. *Advertencia previa*

El presente artículo tiene una pretensión muy limitada. Sólo se propone cuestionar la legitimidad de los contraejemplos con que Edmund L. Gettier trata de mostrar que las condiciones aceptadas para sostener la proposición "S sabe que P" no son suficientes. En otras palabras, lo que se intenta es refutar asertos del tipo del de Ernest Sosa:<sup>1</sup> "Now the Gettier . . . counter-examples surely are *genuine* counter examples" (p. 3), que Sosa extiende a los contraejemplos de Michel Clark<sup>2</sup>. No comentaremos estos contraejemplos de Clark, ni otros que se han producido, puesto que no pretendemos refutar ni discutir la tesis general de estos trabajos, sino lo genuino de los contraejemplos concretos de Gettier. No comentaremos estos contraejemplos de Clark, ni otros que se han producido, puesto que no pretendemos refutar ni discutir la tesis general de estos trabajos, sino lo genuino de los contraejemplos concretos de Gettier.

La justificación que ofrecemos para ocuparnos de este asunto radica en dos puntos. Primero, la cantidad de literatura que originó el artículo de Gettier, ya que además de los trabajos citados antes, podrían mencionarse también los de John Turk Saunders y Narayan Champawat<sup>3</sup> y de Keith

\* "Is Justified True Belief Knowledge?" *Analysis*, Vol. 23 (Blackwell, 1963), pp. 121-3.

<sup>1</sup> "The Analysis of 'Knowledge that P'", *Analysis*, Vol. 25 (1964-5) pp. 1-8.

<sup>2</sup> "Knowledge and Grounds: A Comment on Mr. Gettier's Paper", *Analysis*, Vol. 24 (1963) pp. 46-48.

<sup>3</sup> "Mr. Clark's Definition of 'Knowledge'", *Analysis*, Vol. 25 (1964) pp. 8-9.

Lehrer.<sup>4</sup> Segundo, que en ninguna parte de toda esta literatura se hace un examen de la legitimidad de los contraejemplos de Gettier.

## 2. *Planteamiento general*

Gettier afirma que por lo común se aceptan como condiciones necesarias y suficientes para sostener la proposición "S sabe que P", las siguientes:

- (i) P es verdadera
- (ii) S cree que P
- (iii) S está justificado en su creencia de que P.

Con dos contraejemplos, Gettier trata de mostrar que esas condiciones no son suficientes para sostener la proposición "S sabe que P". La estructura de los dos contraejemplos destaca los siguientes aspectos: primero, es posible que una persona esté justificada en su creencia acerca de una proposición y que esa proposición de hecho sea falsa; segundo, si una persona está justificada en su creencia de que P y P implica Q y la persona S deduce Q de P y acepta Q como resultado de la deducción, entonces S está justificado en su creencia de que Q.

## 3. *Primer contraejemplo de Gettier*

Smith y Jones han solicitado cierto empleo. En virtud de que el gerente de la empresa le ha asegurado a Smith que Jones se quedará con el empleo y de que Smith mismo ha contado el número de monedas que Jones tiene en el bolsillo, Smith tiene fuerte evidencia para la proposición:

- (d) Jones es el hombre que se quedará con el empleo y Jones tiene diez monedas en su bolsillo.

De la proposición (d), Smith infiere.

<sup>4</sup> "Knowledge, Truth and Evidence", *Analysis*, vol. 25, (1965) pp. 168-175.

- (e) El hombre que se quedará con el empleo tiene diez monedas en su bolsillo.

Gettier afirma que, en el contraejemplo, sucede lo siguiente: Smith también tiene diez monedas en el bolsillo, cosa que él ignora; Smith se quedará con el empleo, cosa que también ignora. De esta manera, resultará verdadero (i) la proposición (e); (ii) que Smith cree que (e); (iii) que Smith está justificado en su creencia de que (e). Sin embargo, no podría afirmarse que Smith *sabe* (e), en virtud de que (e) es verdadera por una circunstancia que Smith ignora (las monedas en su propio bolsillo y que es él quien se quedará con el empleo), y, además, su creencia en (e) se basa en el número de monedas que hay en el bolsillo de Jones, de quien falsamente piensa que es la persona que conseguirá el empleo.

#### 4. Observaciones sobre el primer contraejemplo

Es evidente que tanto la proposición (d) como la proposición (e) hacen sospechar el manejo de una descripción. Desde Frege, cierto uso del artículo singular definido es indicador, casi seguro, de una descripción. Russell, por su parte, dice:

“By a ‘description’ we mean a phrase of the form ‘the so-and-so’ or some equivalent form. . . We shall use the word strictly, so as to imply uniqueness; *e.g.* we shall not say ‘A is *the* son of B’ if B had other sons besides A. Thus a description of the form ‘the so-and-so’ will only have an application in the event of there being one so-and-so and no more”.<sup>5</sup>

Analicemos la primera parte de la proposición (d), “Jones es el hombre que se quedará con el empleo”. Dentro de esta primera parte, la frase “el hombre se quedará con el empleo”, tiene la forma del “the so-and-so”, mencionado

<sup>5</sup> *Princ. Math.*, t. I, Intr., p. 30.

por Russell. Pero, además, en “Jones es...”, la inflexión “es” no puede cumplir otra función sino la de identidad. Por tanto, hay una clara identificación entre “Jones” y “el hombre que se quedará con el empleo”. En la mente de Smith, de esta manera, “el hombre que se quedará con el empleo”, no es sino otra manera de nombrar a Jones.

Puesto que “Jones” y “el hombre que se quedará con el empleo” sólo son dos maneras distintas de referirse al mismo objeto, “Jones” y “el hombre que se quedará con el empleo” deben ser sustituibles entre sí. De este modo, la proposición

(e) El hombre que se quedará con el empleo tiene diez monedas en su bolsillo,  
que Smith infiere de (d), sólo puede significar:

(e') Jones tiene diez monedas en su bolsillo,

dado que (e) sólo difiere de (e') en que en donde en (e) aparece “el hombre que se quedará con el empleo”, en (e') aparece “Jones”. Y si, de acuerdo con (d) “Jones” y “el hombre que se quedará con el empleo” son equivalentes, entonces (e) y (e') también lo son.

El que sea Smith quien conseguirá el empleo y el que Smith sin saberlo tenga diez monedas en su bolsillo, pues, no hacen verdadera la proposición (e), sino la

(e'') Smith se quedará con el empleo y Smith tiene diez monedas en su bolsillo,

proposición que, en efecto, Smith no sabe, no cree, ni tiene justificación para creerla.

Si en verdad aceptáramos que, en un caso, “el hombre que se quedará con el empleo” describe adecuadamente a Jones y, en otro, que “el hombre que se quedará con el empleo” describe adecuadamente a Smith, no quedaría otra al-

ternativa que aceptar que Smith es la misma persona que Jones. O, de otro modo, si aceptáramos que Smith es diferente de Jones, tendríamos que rechazar que “el hombre que se quedará con el empleo” pueda describir adecuadamente tanto a Smith como a Jones.

### 5. Segundo contraejemplo de Gettier

En este caso y por diversas razones, Smith tiene fuerte evidencia para sostener la siguiente proposición:

(f) Jones tiene un Ford.

Pero, al parejo, Smith tiene un amigo, Brown, de cuyas andanzas es totalmente ignorante desde hace tiempo. Smith, al azar, selecciona los nombres de tres ciudades y construye las siguientes proposiciones:

(g) Jones tiene un Ford o Brown está en Boston;

(h) Jones tiene un Ford o Brown está en Barcelona;

(i) Jones tiene un Ford o Brown está en Brest-Litovsk.

De hecho sucede que, a pesar de la fuerte evidencia de Smith, Jones no tiene un Ford, pero, en verdad, Brown está en Barcelona. Por tanto, (h) es verdadera; S cree que (h) y S está justificado en su creencia de que (h) —puesto que la derivó de (f). Y, sin embargo, no podría sostenerse que S *sabe* que (h), puesto que (f) es falsa y, además, S ignora que Brown está en Barcelona.

### 6. Observaciones sobre el segundo contraejemplo

Smith ha inferido correctamente (g), (h) e (i) de la proposición (f), de la cual tiene fuerte evidencia, y con base en tal inferencia acepta dichas proposiciones. Ahora bien, si acepta (g), (h) e (i), debe aceptar también la conjunción de las tres, cada una de las cuales tiene la forma de una alternativa. Simbolicemos la conjunción de (g), (h) e (i), por:

$$(p \vee q) \cdot (p \vee r) \cdot (p \vee s).$$

O sea,

$$p \vee (q \cdot r \cdot s).$$

Es fácil ver que el producto “ $q \cdot r \cdot s$ ” es siempre falso *bajo la interpretación dada*. La verdad de que Brown está en Barcelona hace falso el que Brown está en Boston y el que Brown está en Brest-Litovsk. Luego, la conjunción sería falsa. Si lo verdadero fuera que Brown está en Boston, resultarían falsas las otras dos proposiciones. Cosa semejante acontecería si supusiéramos la verdad de que Brown está en Brest-Litovsk. Es decir, en cualquiera de los casos, bajo la interpretación dada, el producto “ $q \cdot r \cdot s$ ” resulta falso. Por tanto, es suprimible en su alternativa con “ $p$ ”.

De esta manera, lo que Smith realmente acepta es sólo “ $p$ ”, o sea, “Jones tiene un Ford”. Pero que acepte esta proposición no significa que la sepa, puesto que falta la condición de que tal proposición sea verdadera.

Esta crítica sólo es posible en virtud del *significado* que Gettier decide para las proposiciones de su contraejemplo. Otro sería el caso si los significados se hubieran elegido de manera distinta, o si en lugar de haber inferido las tres proposiciones hubiera derivado sólo una. Pero sí, en general, lo inferido tiene la forma de una alternativa, siempre cabrá plantear la pregunta: ¿qué significa aceptar una alternativa? La problemática, pensamos, será pareja a la expuesta por Russell respecto a lo que signifique creer una alternativa.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> *Human Knowledge. Its Scope and Limits*. Cap. ix, al final.